

# HISTORIA DE ÉXITO

**El Proyecto Tejiendo Paz y los gobiernos locales de Guatemala, firman acuerdos para reducir el conflicto en las comunidades.**

Por: Janey Fugate



Fotografía: Vivian Jacobs/Proyecto Tejiendo Paz

Desde el año pasado, el Proyecto Tejiendo Paz inició las gestiones para firmar acuerdos con cuatro gobiernos departamentales y cuatro gobiernos municipales en el Altiplano Occidental de Guatemala. Al establecer relaciones formales entre el proyecto y las autoridades, estos memorandos de entendimiento han marcado la pauta para abordar el conflicto social, demostrando ser herramientas efectivas en el contexto de la pandemia COVID-19 y ofreciendo un marco para orientar acciones tangibles.

“Estas relaciones formales sientan las bases para abordar problemas urgentes a nivel local, generando confianza no solo entre el proyecto y las autoridades, sino también entre las comunidades y sus instituciones de gobierno”, dice Sara Barker, Directora del Proyecto Tejiendo Paz.

Financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional -USAID-, el Proyecto Tejiendo Paz, aborda cuatro categorías de conflictos: recursos naturales, el uso de la tierra, la violencia intrafamiliar y la gobernabilidad mediante el fomento de la cohesión social, la cooperación interinstitucional y el fortalecimiento comunitario. Los acuerdos firmados apoyan directamente la misión del proyecto de reducir la violencia y equipar a los líderes locales con herramientas para mitigar el conflicto.

Los cuatro departamentos que firmaron son Huehuetenango, San Marcos, Quiché y Totonicapán, que son lugares con una rica herencia indígena y hogar de comunidades rurales, a menudo remotas. Estos departamentos enfrentan problemas relacionados con la igualdad de género y los derechos de las mujeres, el acceso al agua y otros recursos, y los efectos históricos de la violencia, la exclusión y la discriminación hacia los grupos étnicos mayas. Desde COVID-19, la economía de la región ha tenido problemas y han surgido nuevas tensiones por la falta de acceso a servicios e información.



Sara Barker, Directora del Proyecto Tejiendo Paz, sostiene el Memorando de Entendimiento firmado con Luis Velásquez Bravo, gobernador de San Marcos. El MOU crea una alianza entre el proyecto y el gobierno para llevar a cabo un trabajo conjunto para reducir los conflictos sociales y construir la paz en las áreas objetivo del proyecto.

Foto: Whitmer Barrera/RRPP Gobernación de San Marcos

Comitancillo, un municipio donde trabaja el Proyecto Tejiendo Paz, tiene una fuerte identidad indígena, y la mayoría de su población habla mam, una lengua maya. El alcalde de Comitancillo, Héctor López Cabrera, afirmó que la necesidad de estrategias de mediación de conflictos y una comprensión más amplia de los mecanismos de servicios es fundamental para mitigar problemas, desde la violencia de género hasta las disputas por recursos.

“Este es un tema realmente importante porque la justicia a nivel comunitario casi siempre se resuelve, alrededor del 80 por ciento de las veces, por los derechos indígenas, o la aplicación de la ley [por las autoridades indígenas]”, dijo Cabrera. “Entonces Tejiendo Paz ha venido a fortalecer cómo debemos resolver el conflicto de la cultura Mam en Comitancillo. Creo que esto es muy importante y fundamental”.

En cada iniciativa organizada por el Proyecto Tejiendo Paz, los grupos indígenas, como en el caso de Comitancillo, son vistos como socios en el desarrollo de soluciones y caminos a seguir, no como destinatarios. Esta postura es fundamental para mantener la paz.



Fotografía: RRPP Gobernación de Quiché

## PREVENIR EL ESTIGMA Y LA VIOLENCIA HACIA LOS MIGRANTES QUE REGRESAN

Una tensión creciente causada por la pandemia ha sido un aumento del estigma hacia los migrantes que regresan. El miedo a que los retornados propaguen el virus ha llevado a algunas comunidades a protestar por la llegada de los migrantes, lo que ha generado un conflicto. En respuesta, el Proyecto Tejiendo Paz y el gobierno de Guatemala diseñaron una campaña de comunicación dirigida a prevenir el estigma hacia los repatriados durante el COVID-19. Denominada “Juntos venceremos al COVID-19”, la campaña es la primera acción tangible puesta en marcha por los acuerdos formales con las autoridades departamentales.

Desde su fecha de lanzamiento, la campaña ha llegado a más de 1 millón de personas a través de las redes sociales en cuatro departamentos. Además, la campaña ha llegado al público a través de 41 estaciones de radio en el Altiplano Occidental, junto con la distribución de 1.800 carteles y 1.800 folletos. Los gobiernos departamentales se han mostrado activos en la difusión de la información a nivel local y la Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia ha comenzado a compartir la campaña a través de las plataformas de redes sociales del Presidente.

La campaña es solo una faceta del enfoque múltiple del proyecto para abordar los impulsores de la migración, que es un fenómeno particularmente prevalente en las tierras altas occidentales de Guatemala. Un estudio de referencia realizado por el proyecto en comunidades de las tierras altas occidentales muestra que la violencia y la migración están inextricablemente relacionadas. Si bien los incentivos económicos se citan como la razón principal por la que las personas abandonan sus hogares, las personas que se sienten más seguras en su comunidad tienen menos probabilidades de querer migrar.

Barker, de Tejiendo Paz, dice que la migración no se puede reducir sin considerar seriamente el conflicto.

“El conflicto sostenido tiene un impacto económico”, dice. “Los estudios muestran que las motivaciones económicas son los principales impulsores de la migración. Pero cuando profundizas en los factores subyacentes, surge el conflicto.”

## CONSTRUYENDO PUENTES ENTRE COMUNIDADES E INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES



"Sabemos que la falta de confianza en las autoridades es una fuente importante de conflicto", dice Rudy Mazariegos, Asesor de la Gobernación de Huehuetenango. "La falta de confianza ha resultado de las promesas incumplidas de los gobiernos durante muchos años, décadas de desconfianza, por lo que la gente ya no cree en las instituciones. Pero está en nuestras manos reconstruir esta confianza".



Esta realidad es el ímpetu detrás de las iniciativas de construcción de paz del Proyecto Tejiendo Paz, que incluyen la realización de capacitaciones para mediadores de conflictos y talleres culturalmente sensibles, el fortalecimiento de las comisiones municipales sobre resolución de conflictos y el establecimiento de grupos activistas de mujeres y jóvenes a nivel comunitario diseñados para identificar y trabajar hacia soluciones.

Con los memorandos de entendimiento, el proyecto espera basarse en una creciente voluntad política de utilizar la colaboración y las soluciones basadas en la comunidad para fomentar la paz. Hablando sobre su deseo de ver un cambio, Cabrera llega al corazón del trabajo del proyecto y al corazón de los acuerdos firmados para fomentar la colaboración en los mayores desafíos de Guatemala.



"Comitancillo es un municipio listo para el desarrollo. Nosotros, los jóvenes, mujeres y hombres, estamos entusiasmados de trabajar duro para salir de la pobreza", dice Cabrera. "Creo que con el equipo de Tejiendo Paz... podemos ver qué estrategias se utilizan para motivar el desarrollo del municipio partiendo del corazón de nuestra cultura, nuestras familias, jóvenes y niños, así como los profesionales de nuestro querido municipio."

\* La imagen de portada fue tomada antes de marzo de 2020 y las posteriores medidas de seguridad sanitaria.

Fotografía: Proyecto Tejiendo Paz

